

los mismos de hoy, en cuyas manos hemos caído al fin, en castigo de nuestras infidelidades. Volvamos, pues, á levantar nuestro clamor al Cielo, haciendo que esta Oracion se rece en las iglesias y en las casas, como fútes, confiando en que el Señor ha de salvar á su pueblo de manos de sus enemigos. *

3980
UNIVERSIDAD CATOLICA DE LOVAINA.

De la relacion hecha por el Vicerector de esa Universidad al Congreso Católico de Poitiers, tomamos lo siguiente sobre la actual organizacion de aquella célebre Universidad.

La Universidad católica de Lovaina da una enseñanza, en cuanto puede desearse, cumplida y universal. Hállase distribuida en cinco facultades: teología, derecho, medicina, filosofía, literatura y ciencias.

A esta última va unida una clase especial de agricultura. La enseñanza se da por setenta profesores nombrados por el Obispo, previa presentación del Rector de la Universidad.

Estos profesores pueden considerarse divididos en tres categorías: La primera de los antiguos que pertenecen á la Universidad desde la fundacion, y despues de haber sostenido las tradiciones y garantido las doctrinas y reputacion de la Universidad, concluyen su carrera rodeados de la fama universal. Entre los demas pueden citarse como prueba los adelantos en la facultad de medicina.

La segunda clase se forma de los profesores que fueron alumnos de la Universidad y ahora dan el fruto de los estudios. Cuando la Universidad descubre en un jóven un talento distinguido, ella lo hace suyo y le adopta, proporcionándole los medios y recursos para perfeccionar sus estudios, y le envía, si es necesario, aun al exterior para completar su instruccion. Desde ese

* Cuando los mismos liberales de hoy se levantaron contra el Gobierno en 1840, dijeron que el invocar contra ellos el nombre de Jesus, como si fueran enemigos de la religion, era una estratagemata para concitarles el odio del pueblo, cuando ellos no tenian en mira destruir la Iglesia. Ya está vista su obra. ¿Quién decía verdad entonces!

instanto es nombrado Profesor extraordinario, y con esta calidad empieza en la enseñanza, y luego es confirmado profesor ordinario despues de cuatro ó cinco años de ejercicio. Además la Universidad cuida de agregar otros sabios extranjeros. Estos profesores extranjeros, dice el Señor Carluys, son nuestros hermanos por sus convicciones religiosas, y lo llegan á ser por la fraternidad de armas y por la comunidad de nuestro fin y destino.

Para mantener la unidad de enseñanza y hacer de modo que la institucion de la Universidad conserve siempre los derechos de la religion y la ciencia se destinó al *Superior sublime*.

El Rector de la Universidad es el Vicario de todo el Obispado. El tiene á su cargo todos los asuntos generales de la Universidad. Monseñor Nameches, uno de los primeros ochenta alumnos de la Universidad, cumple hoy con sabiduría y bondad paternal este cargo.

En sus funciones es acompañado por un Vicerector. Estos tienen que mantener la disciplina en el cuerpo de la Academia.

El Secretario es siempre un profesor seglar elegido por el Rector.

El Gobierno monárquico de la Universidad es templado por una representacion electiva del cargo de profesores. Los más antiguos de las Facultades componen el Concejo del Rector.

La primera semana de cada mes, las Facultades se reúnen por turno bajo la presidencia de un Decano, elegido cada año entre los profesores ordinarios. El lunes siguiente el Concejo del Rector, integrado del oficio de la Universidad y de los cinco Decanos, recibe conocimiento de los hechos de más valor que se trataron en las reuniones de las Facultades. Si el hecho es de importancia extraordinaria, se convocan los Presidentes de las facultades y con los cinco Decanos componen el Senado Académico.

Los estudiantes que en este año de 1874 tuvo la Universidad son mil ciento sesenta: mil belgas, de éstos ciento veinte estudian teología, unos mandados por los Obispos de la Bélgica para probar los estudios de Teología en los seminarios diocesanos, los otros son clérigos que se lo mandan del exterior como los irlandeses, y pertenecen á Congregaciones religiosas que con la variedad de sus trajes da á las aulas de Lovaina cierta semejanza con las escuelas de la Universidad Gregoriana de Roma, y son

clérigos alemanes que vienen con el prestigio del destierro y de la persecucion.

Doscientos cincuenta tiene la Facultad de derecho. Entre ellos veinte pertenecen á la aristocracia extranjera, que desean oír las lecciones del esclarecido Profesor Carlos Perrin. La carrera de derecho político expide el diploma de Doctor en ciencias políticas, diploma que abre el camino á diferentes empleos en varias naciones.

Numerosos son los estudiantes de medicina. Siete años de estudios con profesores que son una celebridad en el respectivo ramo de enseñanza, dieron á la Facultad una bien merecida reputacion y á los estudiantes un carácter distinguido por su carrera. Un Profesor de la Universidad libre y masónica de Bruselas confesaba al Vicerector Cartayvels que, en el último año, catorce Doctores de Lovaina fueron colocados en el Hospital de Bélgica en competencia con los alumnos de la Universidad de Bruselas.

La Facultad de filosofía tuvo de 1874 á 1875 ciento diez alumnos. El número limitado de alumnos se explica, pues hay dos Facultades católicas iguales, una en Namur, regentada por los Padres Jesuitas y otra en Bruselas en concurrencia con la Universidad libre.

En fin, trescientos cincuenta son los estudiantes de las Facultades de ciencias: en éstos se incluyen los de las escuelas especiales. Veinticinco más ó menos son los declarados ingenieros; y dentro de poco tiempo se espera que podrá abrirse en nuestra escuela de las Minas carrera á los empleos del Gobierno.

La Universidad de Lovaina tiene una docena de edificios construidos en épocas diferentes; reúnen y tienen en sí el gusto característico de la edad que los vió levantar. El edificio principal es destinado al Senado Académico, á las bibliotecas, á las grandes reuniones, á las promociones de los grados, y al museo histórico de la Universidad. El Colegio del Rey tiene los cursos de teología y sus colecciones; el de San Norberto, los de física y mineralogía con sus respectivos gabinetes y museos. El Colegio del Espíritu Santo está ocupado por los estudios elementales de teología. Tres grandes Colegios sirven para el internado. Estos locales fueron cedidos por el Municipio, y en ellos no faltan las bibliotecas. Puede comprenderse fácilmente que hay grande necesidad de ellas en Lovaina, debiendo darse una instruccion completa á la juventud; hay

várias y una de ellas pasa de cien mil volúmenes.

Las ciencias naturales exigen colecciones científicas, gabinetes de instrumentos, y laboratorios de preparacion. Varios de estos están anexos á las escuelas de minas. Hay en Lovaina, además de los dichos gabinetes de física y museos de zoología y mineralogía y anatomía comparada, museos de anatomía, de metalurgia, de arqueología y un jardín botánico, á expensas de la ciudad.

Para la enseñanza médico-quirúrgica, Lovaina posee un anfiteatro anatómico, un laboratorio de fisiología, que también sirve para observatorio microscópico; salas de diseccion, cadáveres, hospitales y salas de clínica. Muchos enfermos vienen de lejos á hacerse curar, y esto á causa de la merecida reputacion de nuestra Facultad.

Es fácil comprender que la creacion y sostenimiento de un cuerpo científico de primer órden, como es la Universidad de Lovaina, impone gastos de consideracion. Es suficiente ver los balances de instruccion pública en los Estados europeos, para convencerse de esto. Ahora, á estos gastos, ¿cómo responde la Universidad de Lovaina?

Respondemos con las dádivas que vienen de la sociedad cristiana, de la caridad de los fieles y de la devocion del Clero. El Estado no da un centavo, y los medios con que provee la Universidad á las necesidades, son las siguientes:

1.º El capital de las primeras donaciones que aumentó una sabia administracion, y una parte sirve como de fondo de reserva para casos imprevistos.

2.º La colecta que se hace cada año en los templos de Bélgica, y las dádivas del Clero.

3.º Las retribuciones de las carreras de parte de los alumnos, que se destinan á la caja de las Facultades, y se dividen entre los profesores, segun el mérito de los servicios. Estos recursos hasta la fecha fueron suficientes para cubrir las necesidades de la institucion.

El estipendio se regula como sigue: el Profesor extraordinario recibe \$ 500, el Profesor ordinario, \$ 900. Si el Profesor es distinguido, la Autoridad episcopal puede aumentar el estipendio.

Los derechos escolares divididos entre los profesores lo aseguran una retribucion de \$ 600 que puede ser más si la enseñanza es más provechosa y crece el número de los agentes. En fin, los profesores gozan